

4. RECENSIONES

4. Reviews

CASTILLO MARTOS, Manuel y RUBIO MAYORAL, Juan Luis: *Enseñanza, ciencia e ideología en España (1890-1950)*, Sevilla, Diputación de Sevilla, Servicio de Archivos y Publicaciones y Vitela Gestión Cultural, 2014, 333 pp.

Se ha escrito ya sobre el retroceso que supuso el advenimiento del régimen franquista en 1939, tanto para la ciencia como la educación española. Sin embargo, se ha atendido con menor frecuencia a la evolución de ambas esferas en las décadas anteriores a la Segunda República y la posterior Guerra Civil. La presente obra nos remarca el contraste entre una época de progreso para educación y la ciencia en España, gracias a la promulgación paulatina de legislaciones cada vez más proclives para ello, y la desarticulación de un proyecto –con sus discontinuidades en el tiempo– que pretendía regenerar una España que había vivido un convulso siglo XIX culminado con la denominada crisis del 98.

Esta publicación ha sido coeditada, gracias a la colaboración surgida entre Diputación de Sevilla, Servicios de Archivos y Publicaciones y Vitela Gestión Cultural. En ella podemos encontrar dos partes claramente diferenciadas, las cuales conforman su estructura. Una primera parte, firmada por Juan Luis Rubio Mayoral, con el título: «Historia de la enseñanza bajo la idea de las dos Españas (1931-1945)». Por otro lado, el libro da cabida a otro gran núcleo temático escrito por Manuel Castillo Martos, en esta ocasión recibe el epígrafe de «Ciencia en la universidad y centros de investigación entre dos siglos (1890-1950). Dos estilos diferentes de legislar para la ciencia».

Hemos de señalar, también, la existencia de una cohorte de tres anexos complementarios. Concretamente, se trata de

conferencias de Castillo Martos relacionadas con la depuración franquista en la Universidad de Sevilla y el exilio de científicos hacia México. En otro de los anexos se ofrece una completa relación de biografías de más de cincuenta destacados científicos españoles exiliados durante años a causa de la Guerra Civil, que a menudo prosiguieron con sus actividades investigadoras. Huelga señalar, entre ellos, personalidades de la talla intelectual de Santiago Ramón y Cajal, Blas Cabrera, Arturo Duprier, Juan Negrín o José Giral.

La presentación de la obra corre a cargo de Leandro Álvarez Rey. En estas páginas, se exponen una serie de consideraciones acerca de los procesos históricos de los que se ocupará el trabajo de los autores. Unas páginas en las que se recogen los avances de la ciencia y la educación en los años anteriores al advenimiento del franquismo. Unos progresos que fueron lamentablemente cercenados de forma abrupta como una «tabula rasa».

Tras hacer un breve repaso a la situación de la educación en la España decimonónica y los primeros decenios de la centuria del XX, Rubio Mayoral nos habla de las medidas relacionadas con la enseñanza adoptadas durante la Segunda República, la Guerra Civil –por parte de ambas facciones beligerantes–, así como en los primeros años del franquismo. El autor nos recuerda los males que padecía el precario sistema educativo español, así como las medidas que se emprendieron para solventarlas. Mención especial merecen la insuficiencia de establecimientos educativos para instruir a la población en edad escolar, así como la necesidad de incorporar maestros para impartir docencia.

Durante el primer bienio de la Segunda República se elaborarían legislaciones

que no serían del agrado de la Iglesia ni de los sectores más conservadores de la sociedad española. Una de las primeras acciones emprendidas en materia educativa fue la supresión de la enseñanza de la religión en los centros escolares. La pretensión de instaurar una escuela laica queda refrendada con la Ley de Confesiones y Congregaciones de 17 de mayo de 1933, sancionando de alguna manera el contenido del artículo 26 de la Constitución de 1931. Dicha ley esbozaría un incipiente escenario de confrontación ideológica pues debido a esta normativa la Compañía de Jesús sería disuelta en España y por ende apartada de la enseñanza. Este marco se agravaría con el estallido de la Guerra Civil. Durante el conflicto en las zonas bajo el control de los sublevados se llevaron a cabo las primeras acciones de depuración. Asimismo, los republicanos también ejercieron sanciones hacia docentes relacionados ideológicamente con el bando nacional.

Una vez finalizada la contienda, la investigación científica y la docencia en España tuvieron que ajustarse a unas determinadas directrices configuradas por un ideario reaccionario, conservador y atávico, con legislaciones que así lo hacían cumplir como la Ley de Ordenación Universitaria (1943). De esta forma, se constataría una ruptura con los métodos y contenidos de la ciencia y la enseñanza habituales antes de la Guerra Civil. No solo la contienda estaba en las trincheras, sino también la beligerancia se insertaba en la esfera ideológica. Siguiendo la estela del ensayo «Guerra de ideas en España» de José Castillejo, Rubio Mayoral lo rotula en un epígrafe como «guerra escolar».

En la segunda de las dos grandes partes en las que se divide *Enseñanza, ciencia e ideología en España (1890-1950)*, Castillo Martos nos disecciona el proceso de paulatino auge y vertiginoso declive que experimentó la ciencia producida en España desde finales del siglo XIX hasta 1950.

La ciencia española tuvo su despegue gracias al impulso otorgado por la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), desde el año 1907 en el que se instituyó hasta

su desarticulación en 1939. Trató de vigorizar la cultura, la educación y la ciencia en el país, pese a sus restricciones económicas. Se nos recuerda, por medio de esta lectura, la ingente relevancia que tuvieron para ello iniciativas como el Instituto-Escuela, la Residencia de Estudiantes, el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales y, por supuesto, la adjudicación de pensiones a intelectuales para viajar a otras naciones europeas para conocer los avances en distintas disciplinas científicas y traer ese nuevo bagaje de conocimientos a España. Los intercambios científicos y visitas de destacados investigadores extranjeros serían habituales durante unos años.

Con la lectura de la presente obra, los autores nos llevan a plantearnos la evolución que habría seguido la ciencia y la cultura española, sin la ruptura de un proyecto que consideramos que era asumido por la intelectualidad de nuestro país, obviando postulados políticos, ideológicos o religiosos, pese al posterior intento de Joaquín Ruiz-Giménez por recuperar a insignes científicos en el exilio.

Más allá de la ucronía, la lectura de este libro nos parece fundamental para la comprensión de unos procesos históricos que han determinado en buena medida el devenir de la ciencia y la enseñanza a lo largo del siglo XX, si bien aún resuena su eco en nuestros días. Al mismo tiempo nos subraya la influencia ejercida por la ideología, y ulteriormente por la legislación tanto en la investigación científica como en la enseñanza.

RAÚL MIGUEL MALMIERCA

GHIZZONI, Carla: *Scuola e lavoro a Milano fra Unità e fascismo. Le civiche Scuole serali e festive superiori (1861-1926)*, Lecce, Pensa Multimedia, 2014, 225 pp.

Gracias al último libro de Carla Ghizzoni, la historia de las instituciones escolares